

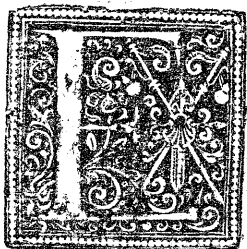
40

RELACION DE LA ALEGRIA VNI

VERSAL DE LA CIUDAD DE ROMA,

Por la creacion del Papa Gregorio Dezimoquinto,
hecha a nueue de Febrero del año de 1621

Escrita de Ioan Bricio Romano, a instancia de
Ludouico Doza Bolonés.



NSTAVA LA CIUDAD DE

Roma viuda, por la muerte de la felice memoria del Papa Paulo Quinto, y entre las inquietudes, rumores, y turbaciones, que ordinariamente suceden en los tiempos en que la silla Apostolica está vacante; viuia con grande melancolia, y tristeza, temiendo grandemente, (como muchas

vezes ha sucedido en otros tiempos) que se passarian sufriendo este trabajo, suplicando a nuestro Señor, fuesse seruido darles vn Santo, y piadoso Pontifice, que con la virtud, y gracia del Señor la gouernasse, de manera que gozasse quieto, y felicissimo estado. En medio de estos cuydados el Sacro Collegio de los Illustrissimos Cardenales, auiendo cumplido con las obsequias, y officios funerales del difunto Pontifice, que duraron ocho dias continuos, y auiendo celebrado, (estando todos presentes) solemnemente la Missa del Santo, que fue Domingo a los siete de Febrero, luego el Lunes entraron en el Conclauo, y el Martes siguiente por la tarde, fue creado Pontifice el Illustrissimo Señor Cardenal Ludouico, en cuya eleccion (como está referido) se vio con quanta suavidad, y presteza, Dios nuestro Señor, quiso dar a su Sâta Yglesia este nueuo esposo, el qual auendolo propuesto, fue adorado de todo el Illustrissimo Collegio, con tan buen semblante, amor, y pref-

preſeza, que fue coſa maravilloſa: ſeñal clara, y manifiſta, de la gran bondad, y merecimientos, que conoſcian en el. Era ya de noche quando ſe començo a publicar por la Ciudad de Roma, la nueva eſcecion, y no baſtaron las incomodidades de la obſcuridad de la noche, a impedir q̄ la agradable, y deſſeada voz de Ludouico Papa, no ſe eſparieſſe, y en vn instante ſe publicaffe por toda Roma: voz bien deſſeada, porque antes de ſu eſcecion, entre tantos ſubjetos merecedores del Pontificado, propueſtos, llamados, y deſſeados, ruió ſiempre gran lugar ſu nombre: y por eſto el Miércoles por la mañana, eſtando ya todos ciertos, por los eſcudos de armas, que ſe veian en diuerſos lugares: era tal el alegría, que no pudiendo yo referirla: dixi, como por vna ſeñal de ella, que aſcuan todos las manos al Cielo dando gracias a Dios. Con eſta alegría corrió todo el pueblo a la Ygleſia de San Pedro; donde entró el Pontifice en habito Pontifical, y fue adorado publicamente en el Altar de San Pedro, y aclamado del pueblo, pidiendo a Dios le concedieſſe todo bien, lleuaronle en ſilla al Palacio, y hizo le ſalua el Caſtillo de San Angel, con los morteretes, y artilleria, ſeñal de alegría, y al ſonido de ella reſpondieron todas las Ygleſias con las campanas. No eran menores las voces que ſalian de los pechos del pueblo, dando gracias a Dios. Toda eſta alegría, la cauſa con razon, la grande eſperança que todos tienen deſte nuevo Paſtor, viſta mucho antes, deſde que hizo ſu entrada en Roma, para tomar el Capelo: en la qual el pueblo adeuinó lo que aora ha ſucedido, naciendo todo de la grande aſcicion con que le mirauan, y a la verdad no ay coſa en eſte Santo Pontifice, que no de motivo, e indicio para eſperar coſas grandes: ſu nobleza produciſſe ſus eſectos, q̄ como dize Seneca, el animo noble, ſolo ſe mueue a coſas honeſtas, y jamas ſe contenta de coſas baxas, y viles. ſu preſencia, y eſtempoſura, y ſu roſtro entre las demas coſas, dan muestra de gran prudencia, a pacibilidad, claridad, y a ſabidura, llena de contento, y alegría, a quien le mira. Sus armas, o inſignias, por ſer en el eſcudo de la mitad arriba: ſus barras de oro en campo roxo, hazen que los antiguos ſe acuerden del eſcudo de armas del Papa Pio V. eſperando que en ſu Santa
vida

vida no le sera punta inferior, y que las tres barras de oro, representaran en ella excelencia de las tres virtudes, justicia, prudencia, y caridad. El nombre de Gregorio, q̄ significa, vigilante, tiene tan agradable sonido en los oydos de todos, q̄ se acuerdan del Papa Gregorio XIII. Boncōpagno, y no se puede entender otra cosa, sino que así como elle es semejante en la fortuna, complexion, patria, y dignidad. Así tambien se ygualará en la grande caridad, que aquel Santo Padre tuvo con todo el mundo, siendo Autor de tan admirables obras, y hechos maravillosos, y que imitará a Gregorio Magno, en el grande amor con los proximos, en que fue admirable el nombre de Alexandro que tenia antes, que se interpreta, ayudador de los varones, o verdaderamente fortissimo: da esperanza, q̄ sera el verdadero ayudador de la Ygleſia vniuersal, y con fortaleza inexpugnable, y Santa justicia, ayudará: y leuantara la virtud: será feuero castigo de los vicios. Todos aclaman, vna Ludouisio, y altamente suenan las voces de muchos, considerando que Ludouisio es lo mismo que loable vision, puesta a la vista del mundo todo, para que tenga la merecida alabanza que le conuiene. No menor alegria causa, considerando que ha nacido en la famosissima, y estudiantosa Ciudad de Bolonia, la qual, como por experiencia se ha visto, ha producido tan raros, y nobilissimos sujetos, capaces, entre otros muchos doctos, para gouernar Prouincias, y Reynos, tales, que de ninguna manera se puedē desſear mejores: y si este Santo Pastor, al qual le ha dado Dios por consuelo vniuersal (e suplicamosle, que le guarde largo tiempo) en el pasado tiempo en el curso de sus negocios importantes, fue docto Abogado, luez justo, primero colateral, y Vicario, buen vice Regente, y auditor de Rota, digno Arçobispo de Bolonia, cūplidamēte Nūcio en Saboya, donde acomodó aquellos tumultos, y fue causa de que naciesse la paz tan deseada, y justamente promovido a ser Cardenal: con gran razon espera el pueblo, que siendo Papa, sera la felicidad de nuestro siglo. De mas de lo dicho, la fama que del se publica, y el amor que todos le tienen es de gran consideracion. No se ha de despreciar la fama, (dize Ciceron Lelio,) ni conuiene pensar, que es pequeña arma, para tratar los negocios clamor del pueblo. Acompaña a esto

la clemencia, la qual de quã grã valor sea. Lo dize el mismo Cicero en el primero libro de los officios, no ay cosa mas loable, ni mas digna de vn grande, y pleccaro varon, que la clemencia, sin la qual no se puede gouernar vna Ciudad. Acompañara esta la ciencia, la qual segun Diogenes, es el verdadero bien, con lo qual cumplidamente se puede esperar, que será piadosissimo Pastor del rebaño de Christo, embiado por su Vicario en el nombre del Señor, por la salud vniuersal de la Christiandad: aumentase tambien el alegria, considerando, que no le seran de pequeño adorno, y ayuda en el gouerno, los Illustrissimos, y excellentissimos Señores, Contis sus hermanos, Oracio, y Nicolao, los quales con el Illustrissimo Monseñor Conti Ludouico su sobrino, y el señor Marco Antonio Gezadino, no podran hazer menos conforme a su excelente, y nobilissima inclinacion, sino obrar en beneficio del bien publico, en que seran generosos, y magnanimos, con la liberalidad, y magnificencia, y el resto de las demas virtudes: resplandeceran de manera, que aningun otro Principe, o gran señor: seran inferiores, con el nueuo Pontifice: los centerut Dias largos, y felizes años, como todo el pueblo, con puro coraçon, se lo suplica, y desea.

IMPRESSO EN ROMA Y POR SU ORIGINAL
en Granada, por Francisco Heylã, en la calle del Agua,
detras de las casas de don Alonso Loaysa,
año de 1621.

Con licencia del señor Preuisor.